



Liburutegi Nagusia. Alderdi Eder

Biblioteca Central. Alderdi Eder

2026eko urriaren 20a

20 octubre de 2026

<http://www.donostiakultura.eus/liburutegiak/>

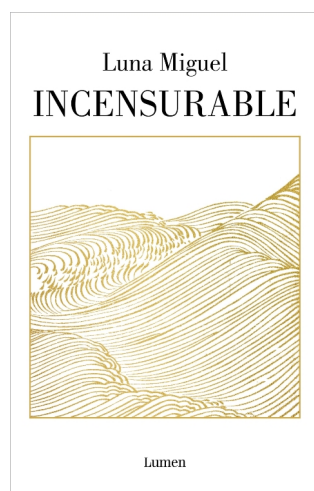
Luna Miguel

(Alcalá de Henares, 1990)

Luna Miguel comenzó a publicar a los diecinueve años. Es autora de ocho libros de poemas, de la obra teatral *Ternura y derrota*, de la novela *El funeral de Lolita* y de los ensayos feministas *El coloquio de las perras*, en el que reivindica a diversas escritoras hispanas ignoradas por el canon, como Elena Garro, Alcira Soust Scaffo, Gabriela Mistral y Pita Amor. También ha publicado *Caliente*, una memoria en torno a la escritura erótica y el poliamor, así como *Leer mata*, un relato que aborda sus lecturas compulsivas de autoras y autores como Iris Murdoch o James Joyce.

En su faceta interpretativa, ha participado como extra en el rodaje de *Xconfessions 3*, dirigido por Erika Lust; ha aparecido interpretándose a sí misma en la segunda temporada de *Valeria*, producida por Netflix; ha actuado en las obras *Ternura y derrota* (2021) y *El lugar y el mito* (2022), representadas en el Teatro de la Comedia.

Incensurable



La filósofa Lectrice Santos es expulsada de la universidad tras atreverse a dictar una conferencia sobre el placer y la censura. Su único crimen: desafiar a sus alumnas a pensar por qué la novela más polémica de la literatura contemporánea ha desaparecido de todas las bibliotecas del mundo.

Invitada a participar en un seminario sobre literatura y erotismo, hastiada de la Academia y agobiada por los fantasmas de su pasado, Santos reivindica la importancia de leer y releer clásicos como *Lolita*, de Vladimir Nabokov, sin dejarnos arrastrar por los

prejuicios del presente. Así, lo que comienza como una clase magistral sobre la vida y obra del escritor ruso, se transforma en un acto de resistencia contra la amnesia ideológica que amenaza con borrar las obras incómodas de la historia.

Llena de humor y erudición, Incensurable es un viaje que difumina las fronteras entre ficción, pensamiento y crítica, en el que Miguel explora la inestabilidad de la verdad, la política del lenguaje y el exilio literario como castigo. Y nos interpela: ¿queremos formar parte de este delirio incensurable o limitarnos a comprenderlo desde la distancia?

Obras de Luna Miguel (Selección)

Pensamientos estériles

Los estómagos (2015) **P MIG**

El arrecife de las sirenas (2017) **P MIG**

El funeral de Lolita (2018) **N MIG**

El coloquio de las perras (2019) **396 MIG**

Caliente (2021) **E MIG**

Leer mata (2022) **E MIG**

Incensurable (2025) **N MIG**

Incensurable: Entrevista con Luna Miguel

El País. Pablo Concha, 18/06/26

Pablo Concha conversa con Luna Miguel sobre su última novela, Incensurable, donde la autora española analiza la obra más polémica y condenada de Vladimir Nabokov.

...

¿Cómo fue su primer encuentro con Nabokov?, ¿recuerda cuál fue el libro que lo inició todo?

Es curioso que me hagas esta pregunta, porque normalmente quieren saber cuál fue mi primer encuentro con Lolita, nunca con Nabokov, y efectivamente no es el primer libro que leí de él. Recuerdo que cometí el error (porque es un libro que no he podido leer casi hasta

mis treinta años) de sacar de la biblioteca Ada o el ardor, un libro complejísimo, difícilísimo, del que yo no entendía absolutamente nada a los catorce años y que me dejó muerta porque efectivamente no era capaz de leerlo. Sin embargo, luego en la biblioteca me encontré con Pálido fuego y, aunque lo estuve hojeando por tener un poema al inicio, de todos modos pensé: «no puedo meterme aquí, es demasiado difícil para mí».

¿Luego de esos intentos fallidos vino Lolita?

Sí, es un libro con tantas capas que yo creo que es agradable de leer en el sentido de que la trama te va arrastrando. Hay algo que te va llevando y a lo que luego él va sumando más dificultad en sus siguientes novelas. Para poder escribir Incensurable he tenido que volver a toda su bibliografía; he intentado hacer una búsqueda y una investigación que incluya la lectura de la totalidad de sus ficciones y lo que puedo decir es que cada libro suyo era más complejo que el anterior. Por suerte, Lolita tenía algo que hacía que esa dificultad todavía no fuera tan evidente.

¿Cuál fue el mayor reto al decidir narrar Incensurable como una conferencia que transcurre en unas horas y cuenta con la voz de un solo personaje?

Al principio fue completamente natural y era una manera de salvarme a mí misma, de tener que ponerme yo como narradora del propio ensayo. Es decir, la ficción se convirtió en un refugio y el hecho de decidir hacer una conferencia fue un blindaje con el que yo podía distanciarme por completo de la voz de Lectrice Santos, porque así podía desvariar y volverme un poco loca y convertirme en otra persona. Al principio, la conferencia, más que un reto, fue una ayuda, y después mantener la tensión, la trama, la evolución de la voz, eso sí me exigió una arquitectura que no tenía en mente al comienzo. De hecho, yo quería escribir un libro corto, una pequeña conferencia que no durara más de cuarenta minutos si era leída, algo como un monólogo teatral o incluso una performance, pero de repente empezó a crecer y la mayor dificultad fue intentar hacer mínimamente verosímil el hecho de que eso ocurriera en tan sólo unas horas. Esto requería poner el cuerpo de otra manera y también me sentía obligada a demostrar el desgaste de la propia enunciación: que ella se equivocara, que tuviera contradicciones, que no se acordara de datos y que incluso se inventara autores a los que citaba, mentirijillas que va contando por ahí. Entonces, dar cuenta de ese desgaste de la enunciación, curiosamente, a mí no me desgastaba, pero sí

me obligaba a estar mucho más alerta como escritora. Al final, narrar un desgaste es más difícil que narrar una lucidez, aunque pueda parecer confuso que lo diga así.

El evento distópico que acontece en la novela, la desaparición de un libro y de todas sus referencias bibliográficas, ¿estamos cerca de que pueda suceder algo así?

Yo creo que ya está sucediendo en cierto sentido. Una de las cosas irónicas de la censura es que a veces hace que algo que se intenta censurar brille más. ¿Cuántas veces se ha intentado censurar El cuento de la criada? Ahora todos lo conocemos porque hay una serie. Muchas veces los libros que han sufrido esos intentos de censura luego, precisamente por el acto fallido o no tan fallido de la censura, acaban encontrando otros lugares. La propia Lolita es un ejemplo de ello. Nació censurada, nadie quería publicarla y de repente se convierte en uno de los libros más importantes, relevantes, conocidos, adaptados, traducidos, etcétera, de todo el siglo XX. Pero lo que sí creo es que hay muchas formas de censura actuales que tienen que ver con los algoritmos, todos esos libros que, aunque estén publicados nunca los vemos y que nacen muertos porque ni siquiera llegan a las librerías ya que un distribuidor decide que ese libro no se va a mostrar. O, tirando un poco aquí, hay ciertas tecnologías, ciertas inteligencias artificiales que también esconden información. Cuando tú le preguntas a una IA muchas veces: dime tres poetas estadounidenses, lo que esconde, todo lo que no sabe, me pregunto si acabará haciendo mella. A lo que voy es a que me da la sensación de que todavía nos quedan muchas formas de pseudo-censuras o de pequeñas censuras por vivir, asociadas precisamente al espacio mental que nos deja la tecnología y al espacio que la propia tecnología concede a ciertos nombres. En un mundo en el que queremos hacerlo todo cada vez más pequeño, que la divulgación sea cada vez más breve, que la filosofía de Platón pueda ser explicada en cincuenta segundos, un mundo en el que tendemos a reducir tanto, ahí acabarán muriendo y desapareciendo nombres, y si eso desaparece de las redes, desaparece de las bases de datos digitales; ¿quién nos dice que no acabará repercutiendo en lo que se guarda físicamente en las bibliotecas? Así que no creo que estemos tan lejos y seguramente estamos viviendo flujos censores de los que ni siquiera tenemos conciencia ahora mismo.

¿Hay alguna forma de saber si Lolita es leído en la actualidad?

Creo que es comprado, no sé si es leído. Puedo decir que goza de una extraña salud en ventas y en repercusión porque, al fin y al cabo, es un libro que, aunque a la gente le dé vergüenza decir que lo ha leído, o que muchos digan que jamás lo leerían fuera de casa, o no le ponen estrellas en Goodreads, es un libro que si goza de esa luz es porque también nos gusta lo maldito. Nos gusta dar cuenta de las cosas que parecen un poco oscuras. Y ese halo de malditismo alrededor de ese libro, o más bien de sus portadas, más que del contenido mismo, hace que, aunque haya gente a la que le dé miedo decir que lo está leyendo, también hay algo excitante en saber que estás leyendo algo que aparentemente puede ser peligroso. Creo que esa mala fama muchas veces acaba jugando en favor de los libros con esa reputación.

Rodrigo Fresán, en La parte soñada, habla bastante de Nabokov, diciendo cosas como: «Nabokov era el escritor de la felicidad (de la felicidad absoluta por el acto de la escritura) sin importar los espantos o tristezas que pudiese llegar a narrar». Aparte de usted, es el único escritor hispano que recuerdo que habla con admiración del ruso. O los demás no lo han leído tan bien, o quizá temen señalamientos si manifiestan su influencia... ¿Cómo lo ve?

Eso es muy interesante. Yo pienso, por ejemplo, en una autora, Ana Clavel, a quien no pude citar dentro de Incensurable porque su libro fue publicado en los años de la supuesta censura, pero es una escritora que yo sé que ha leído con muchísima profundidad a Nabokov. Pienso también en Marta Rebón, que es traductora del ruso; Nabokov está en su sangre y en sus letras. Y por poner un ejemplo joven, Adriana Murad Konings, quien publicó recientemente una novela en Anagrama, es muy nabokoviana y jamás le he leído o escuchado hablar de Lolita; siempre se centra en otras obras del ruso, lo cual me gusta, porque muchas veces reducimos a Nabokov a una sola obra. Creo que voces como esas, ahora mismo, le están dando otra visibilidad al autor. Betina González empieza La obligación de ser genial con una cita suya. Como en la actualidad hay un interés renovado sobre el hecho de escribir y de leer, y Nabokov reflexionó tanto sobre estos asuntos, me da la sensación de que, por ahí, al ser tan recurrente en los clubes de lectura y en los talleres de escritura, es posible que empecemos a ver más Nabokov en las letras hispanas.

¿Están mejor preparados los lectores actuales para enfrentarse a una obra como Lolita?

No lo sé. Hay muchos tipos de lectores, eso lo tengo clarísimo. Hay una periodista y escritora, Alba Muñoz, que habla del compromiso feminista como una especie de escalera en la que vamos subiendo escalones hacia algún lugar insospechado, pero también los vamos bajando según el aprendizaje, según lo que hayamos leído y experimentado. No todo el mundo está en el mismo escalón, pero sí que es la misma escalera. Yo creo que en la lectura puede pasar algo parecido. Me da la sensación de que hoy hay mucho lector aparentemente preparado, porque tiene toda la información del mundo en una pantalla, pero, al mismo tiempo, hay mucho lector de pura novedad literaria, que al no conocer ciertos clásicos o cierta idea del canon les serán inaccesibles muchísimas de las páginas de Lolita; asimismo, hay mucho lector masoquista que prefiere entregarse de la nada a grandes obras literarias y ahí encuentra placer en ese masoquismo de no entender nada. Creo que en la lectura estamos como en una especie de escalera mecánica y vamos bajando, subiendo, moviéndonos por ahí o trepándonos en la barandilla y dejándonos arrastrar. Y lo interesante siempre es eso, que haya múltiples lecturas y que nos las vayamos entrecruzando entre todos y viendo cómo llegamos a desentrañar ese libro tan complejo.

La última mención de Lolita antes del apagón que Lectrice logra rastrear es en los comentarios de un blog a una tal Liz Norton. ¿Se trata de un guiño a Bolaño? Podría tratarse de la misma Liz Norton de 2666...

@liznorton es una cuenta que tenía en Flickr, y efectivamente era una cosa muy bolañesca. Me parecía bonito porque estaba haciendo alusión a 2009, esos años en los que tenía mi blog y empezaba a publicar en revistas y a escribir un poquito de crítica literaria en algunos medios. 2009 me parecía un buen año por muchas razones y al pensar en cómo firmaba yo en las redes de aquel momento (todo esto es pre Facebook, por supuesto), me pareció que por ahí podía entrar el pequeño homenaje a Roberto Bolaño. Aparte está también la búsqueda; Lectrice Santos es una detective, al fin y al cabo, y es una exploradora del abismo, además (ahí está Vila-Matas evidentemente). Todo eso siempre ha estado en mi formación y, aunque yo rehúya mucho del escritor macho, para mí son mis machos favoritos.

Aparte de Lolita, otra obra importante que se menciona en Incensurable es El mar, el mar, de Iris Murdoch, la cual ya había hecho una aparición notable en su libro Leer mata. ¿Podríamos considerarlos como sus libros de cabecera?

Pues yo creo que Los detectives salvajes es más de cabecera mía que el propio El mar, el mar, pero también es porque este último lo leí más tarde, a los treinta y uno o treinta y dos, si no me equivoco, y lo leí además en el contexto de escritura de Leer mata; pero sí que es cierto que cuando estaba leyendo El mar, el mar me encontraba preparando el club de lectura de Lolita. Entonces, me resultaba inevitable la conexión, era absolutamente evidente para mí, y como ya tenía esa lectura hecha y trabajada, y como además quería dejar claro que Incensurable no es otra cosa que una especie de deformación o un llevar a la práctica la teoría de Leer mata, pues me parecía que era bonito ese hilar.

En un punto de la novela, a Lectrice le prohíben la entrada al auditorio de la facultad para que continúe con su conferencia, y además es insultada y vapuleada. ¿Algo de esto podría considerarse autobiográfico? ¿La han atacado alguna vez por defender y expresar su admiración por Lolita y su autor?

Va a sonar a locura, pero nunca me ha pasado. Todo lo que se me ha criticado con respecto al mundo Lolita tiene que ver más con el mito deformado. ¿Me han llamado Lolita los hombres? Sí. ¿Me ha llamado Lolita la prensa? ¿La Lolita de la literatura cuando empecé a publicar a los dieciocho años? Sí. Esa visión más sexualizante que otra cosa sí que ha estado ahí. Pero la crítica de llamarme cualquier otra cosa por hablar de Nabokov, es decir, llamarme pedófila, por ejemplo, eso prácticamente no me había pasado hasta que he publicado el libro. Ha sido al revés, Incensurable es el que me ha llevado al insulto y, justo ayer, estaba dando una charla en Alicante y cuando terminé una mujer me increpaba muy enfadada para decirme que por qué yo insultaba a Nabokov y por qué decía que él era malo, y era porque ella pensaba que Humbert Humbert y Nabokov eran la misma persona. La tipa acabó increpándome y yo me sentí un poco electrizando en cierto sentido, precisamente por una malísima lectura, por una lectura criminal en directo, de no saber diferenciar al autor del narrador y del personaje principal. Basta que pongas en un libro la palabra polémica o censura para que intenten crear polémica o censurarte, ¿no? Es como si se retroalimentaran mágicamente.

....

Si alguien quisiera explorar a Nabokov, pero no pudiera soportar el tema de la pedofilia, ¿cuál otra de sus obras le recomendaría para empezar?

Risa en la oscuridad puede estar bien. Empezar con él es difícil. *Pálido fuego* creo que es muy divertido. Ahora que se habla mucho de cuál es el papel de la crítica literaria en el momento de las redes sociales y de si las críticas literarias están compradas y no sé qué, creo que este libro puede ser muy divertido para quien esté en este mundo. Y podría decir también que una manera de entrar muy suave, muy divertida, muy potente para ir de la mano con él, ya que he dicho que más que un padre es un profesor, serían sus cursos de literatura europea. Me parece que conocer la historia de la literatura europea a su lado es impresionante y lo que te invita y te empuja a leer es alucinante. La recomendación estaría entre *Pálido fuego*, *La defensa* y *Risa en la oscuridad*... Los poemas no, los poemas dejadlos para otro momento.

¿Cuál sería su top 5 de las obras del ruso?

Voy a empezar por *¡Mira los arlequines!*, el cual creo que es mi libro favorito de Nabokov en estos momentos (digo esto hoy 15 de abril de 2026), y es una especie de autobiografía loquísima que me divirtió mucho. Seguiría con *Ada o el ardor*; luego vendría *Curso de literatura europea*, que no es un libro como tal, sino sus clases recopiladas. Después, *Lolita*. Y vamos a poner alguno de los primeros, *Mashenka*, porque creo que ahí se ven cosas que luego seguirán apareciendo, y es muy divertido y empieza con dos hombres en un ascensor, atrapados y conversando y la idea del doble, de lo que se despliega en la masculinidad, además de la idea del amor imposible, todo eso ya está ahí y me gusta.

Fuentes utilizadas

Wikipedia

https://es.wikipedia.org/wiki/Luna_Miguel

Penguin Libros

<https://www.penguinlibros.com/es/literatura-contemporanea/398481-libro-incensurable-9788426407597>

El País

<https://estepais.com/cultura/incensurable-entrevista-luna-miguel/>